

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!



ORGANO DEL
COMITE EJECUTIVO

ARXIU HISTORIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

LA CUARTA INTERNACIONAL

EDICION EN ESPAÑOL — II AÑO — N° 17 — OCTUBRE 1975 — 25 PTAS.

Liga Internacional de Reconstrucción de la IVª Internacional

LAS MEDIDAS SIMBOLICAS NO PUEDEN ACABAR CON LA REPRESION **¡BOICOT INTERNACIONAL AL FRANQUISMO!**

EDITORIAL

La ejecución de los 5 mil—
tantes españoles por Franco,
es más que una provocación: es
el espasmo de la agonía del
régimen fascista. Ha puesto
de manifiesto la voluntad de
la clase obrera internacional
de acabar inmediatamente con
este régimen. La organización
de un boicot internacional
total a España hasta la caí—
da de Franco es posible y es
la única ayuda eficaz al pro—
letariado español. La defensa
de la revolución española se
convierte de este modo en el
punto de partida de la lucha
revolucionaria en todos los
países.

Lo que se prepara en esta lu—
cha, y de manera inmediata, es
el asalto generalizado de las
masas contra la burguesía y
la burocracia del Kremlin,
una situación revolucionaria
en toda Europa. La Liga Inter—
nacional fué fundada en 1973
como la respuesta a la nece—
sidad de preparar este cam—
bio, para resolver la crisis
de la IV Internacional y pa—
ra presentarla como la alter—
nativa revolucionaria para
las masas, frente al aparato
estalinista, la socialdemocra—
cia y el centrismo en descom—
posición. [sigue en última pag.]

El franquismo ha superado el nivel de las detenciones y
las torturas. Ha ejecutado, sin ninguna prueba, a los cin—
co militantes condenados, por el procedimiento "sumarísi—
mo". Para dar ejemplo. ¡Para satisfacer al ala derecha del
régimen que pide menos conderaciones y más ejecuciones!
Y para intentar aterrorizar a los militantes obreros y
sus organizaciones. Se trata de una reacción desesperada
del franquismo frente a la explosión revolucionaria in—
minente.

Pero desde el anuncio de las condenas, toda la clase o—
brera europea e internacional se ha movilizado en masa,
obligando a sus dirigentes a ponerse en cabeza de esta
movilización con el fin de frenarla y acabar con ella
lo antes posible. Por solidaridad con los obreros y mili—
tantes españoles en lucha contra la dictadura fascista,
el proletariado de Europa se ha levantado ante todo con—
tra su propia burguesía, acentuando brutalmente la situa—
ción prerrevolucionaria existente. La consigna de boi—
cot a la España franquista se ha extendido por todas
partes. Pero frente a esta voluntad revolucionaria de
organizar el boicot sistemático al franquismo, los sín—
dicatos de cada país, la Confederación sindical mundial
y la Confederación europea sindical (rama europea de
la "Confederación Internacional de sindicatos libres")
han practicado... el boicot a esta voluntad de combate
de los trabajadores. Las consignas de los sindicatos no
han alcanzado en ningún momento un nivel verdaderamente
eficaz: en Francia, la CGT y la CFDT, lo mismo que la FEN,
han llamado a un paro... ¡de cinco minutos el 29 de Sep—
tiembre! Las "delegaciones comerciales" de la URSS y de
los países del Este en Madrid han funcionado normalmente.

**CONTINUAR LA CAMPAÑA
CONTRA LA REPRESION,
PARA ACABAR CON FRANCO.**

LEER EN
PAGINA 8.

¡Abajo la campaña de calumnias de Lambert contra Michel Varga y la Liga Internacional!

por Marek Kantor

¡LA COMISION DE INVESTIGACION ACABARA CON LOS CALUMNIADORES!

La lucha por desmascarar y extirpar los métodos estalinistas de calumnias policíacas, utilizados por la dirección Lambert-Just de la OCI francesa contra el camarada Michel Varga y la Liga Internacional ha llegado a un punto importante. La comisión obrera de investigación, que debe pronunciarse sobre la veracidad y los orígenes de las calumnias y que va a desmascarar a los calumniadores Lambert y Just, va a constituirse próximamente.

Las organizaciones que están de acuerdo en participar son, hasta el momento, además de la Liga Internacional, las siguientes: Lucha Obrera y Liga Comunista Revolucionaria (Francia), Spartacus Bund (Alemania), Workers Socialist League (Inglaterra), Socialistas de Izquierda (Hungría), Gruppo Bolscevico Leninista (Italia), Spartacist League (EEUU), Fomento Obrero Revolucionario (España). El jueves 23 de Octubre se celebrará una reunión con la misión de convocar la primera asamblea de la comisión y preparar sus trabajos.

Para llegar a esta etapa positiva, la Liga Internacional ha tenido que librar todo un combate durante meses, para obligar a las direcciones de varias organizaciones a pronunciarse con claridad. La dirección Lambert-Just lanzó sus innobles calumnias contra el camarada Michel Varga por primera vez, en Junio de 1973, tres meses después de la proclamación de la Liga Internacional. Han sido necesarios más de dos años para que, por ejemplo, la LCR y el Secretariado Unificado pudiesen tomar posición en una cuestión que, para todo obrero y militante revolucionario honesto afecta a las reglas elementales de la democracia obrera.

Han hecho falta varios meses para que los dirigentes de la Workers Socialist League de Inglaterra se decidieran a responder a las cartas de la Liga Internacional y, como queda de manifiesto, otras organizaciones que se llaman "trotskistas", en particular el Workers Revolutionary Party de Inglaterra, y el Socialist Workers Party de USA, no acaban de decidirse.

Otros, que desde hace tiempo se habían pronunciado por la comisión, como Lucha Obrera de Francia, no querían comprometerse "solos con la Liga Internacional" y hacían depender la lucha abierta y de principios contra los métodos de Lambert-Just de la participación de las organizaciones "más representativas". Otros, como la dirección Healy del Workers Revolutionary Party, mientras condenan públicamente las calumnias de Lambert-Just, se niegan a participar en la comisión bajo el falso pretexto de... divergencias con algunas de las organizaciones que participan en ella. ¡Curiosa concepción de la defensa de la democracia obrera! ¡Curioso pretexto!.

Al tiempo que nos felicitamos de la adhesión de estas organizaciones a la comisión de investigación, sobretudo ultimamente de la de la LCR con acuerdo del Secretariado Unificado (a propósito: el SWP americano, ¿va a responder a nuestras cartas y participará también?), no nos hacemos ilusiones de que el combate está ganado de antemano. Se ha franqueado una etapa, e igual que antes, la Liga Internacional deberá luchar para que este combate sea llevado hasta el final, es decir, hasta la condena pública y la destrucción de los métodos de Lambert y Just. Su alcance

es la revolución y su próximo desarrollo. El verdadero combate está todavía ante nosotros.

No faltan signos de otras tentativas de destruir a la Liga Internacional en este período decisivo para el proletariado español e internacional. ¿Cómo interpretar sino los artículos publicados por el grupo histórico Spartacist League de USA? Llevan una campaña complementaria a la de la dirección de la OCI. Se han pronunciado por la comisión de investigación, pero "de la cual debería excluirse a la Liga Internacional", pues la naturaleza de la Liga "está aún por determinar", "no se puede ser juez y parte", y Michel Varga "a lo mejor no es un agente de la KGB, pero respecto a la CIA no está tan claro". Hemos combatido energicamente desde el principio esta "posición" que pone en entredicho la naturaleza obrera de la Liga, como una posición que sirve directamente a Lambert-Just.

Después de varias reuniones en que esta gente de la Spartacist League estaban presentes (siempre como "observadores", pues lo único que quieren es estar informados) han dado tantos buenos consejos a la Liga ("que no luchaba suficientemente por la comisión teniendo en cuenta que es la interesada") que todo individuo normalmente constituido habría adivinado que algo sospechoso había detrás de todo ello, como pensamos nosotros. Y hace dos semanas, la Spartacist League ha descubierto su podrido juego publicando un artículo en su revista "Workers Vanguard" en que Michel Varga se ha convertido "en un personaje altamente dudoso" (the highly dubious figure), y cuya foto, tomada del periódico de la

OCI "Informations Ouvrières" nº 709, se expone en primer plano. Lambert y Just han encontrado dignos aliados en los Estados Unidos, tristemente conocidos en el movimiento obrero americano como partidarios de este tipo de métodos policíacos.

Todos estos ataques, maniobras y tentativas apuntan contra la reconstrucción de la IV Internacional. Pero han tenido ya algunos fracasos, los seguirán teniendo y serán extirpados del movimiento obrero junto a sus autores. Junto

a la revolución obrera en ascenso, la IV Internacional se rá reconstruida precisamente porque la Liga Internacional lucha por ponerse en cabeza de los trabajadores y conducirles a la victoria sobre el estalinismo y el imperialismo. La constitución de la comisión de investigación y el combate porque los calumniadores, sus inspiradores y sus servidores sean desmascarados definitivamente y expulsados del movimiento obrero, constituirá una etapa importante en este proceso. M.KANTOR. 18 Octubre ■

¿COMO PUEDEN DEFENDER A PLIOUCHTCH QUIENES CALUMNIAN A M. VARGA?

¿Cómo puede pretenderse defender a los militantes comunistas y socialistas de la URSS y los países del Este contra la represión estalinista y llevar al mismo tiempo una campaña de calumnias contra Michel Varga, militante de la revolución húngara de los consejos obreros de 1956?

Esta es la pregunta que hay que plantear a los militantes de la OCI y la AIS que han apoyado la preparación y la celebración del mitin del 23 de Octubre en París organizado por el Comité Internacional de Matemáticos por la liberación de Léonid Pliouchtch, y apoyado por la CPDT, FO, FEN, AMNESTY INTERNATIONAL, etc.

El camarada Michel Varga ha dirigido un mensaje a este mitin con propuestas que permitiesen continuar la lucha: campaña internacional unitaria y permanente, integración en esta lucha del combate contra la represión de la dictadura franquista, formación de una comisión de investigación del movimiento obrero sobre los procesos políticos en la URSS y los países del Este.

Los organizadores del mitin, en particular Michel BROUE, se negaron a leer este mensaje.

Razón invocada: "en cualquier caso, no se puede dejar hablar a este hombre, ligado a ciertos organismos que no tienen nada que ver con este mitin". QUIENES NO TIENEN NADA QUE VER CON LA DEFENSA DE LOS MILITANTES PERSEGUIDOS POR EL ESTALINISMO, SON QUIENES UTILIZAN LA CALUMNIA POLITICA PARA INTENTAR AROGAR LAS PALABRAS DE LOS MILITANTES DE LA REVOLUCION HUNGARA DE 1956. Como dice nuestro camarada M. Varga en su comunicado:

"...la lucha por las libertades no reconoce fronteras geográficas. Conoce otras fronteras, que agrupan a sus combatientes, independientemente de sus divergencias, en un campo delimitado de los que hablan de las libertades en la URSS mientras glorifican a Pinochet. Esta es la frontera que separa también la "sinceridad" de los que están contra la agresión y las calumnias para los comunistas y socialistas en la URSS pero que en su propia casa practican métodos semejantes.

"La Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, donde yo milito

"La Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, donde milito, reúne también varias secciones trotskistas de los países del Este. Nosotros, militantes de la revolución húngara de 1956, del gran movimiento de los trabajadores checoslovacos de 1968, del de los obreros e intelectuales polacos de 1956, 1968 y 1970-71, luchamos por la libertad de Pliouchtch, tanto más puesto que conocemos bien los métodos de los estalinistas utilizados en nuestros países, retomados por los nostálgicos de los procesos de Moscú contra la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional (y contra mí personalmente) en Francia y en España."

DOS TOMAS DE POSICION

GRUPO "BOLSCEVICO LENINISTA" DE ITALIA.

Al Comité Ejecutivo de la LIRCI: Torino: 10.9.75.

(...) Como sabéis, siempre hemos sido partidarios de una comisión de investigación sobre "el caso Varga", aunque, de acuerdo con nuestras posiciones respecto al problema de la crisis de la IV Internacional, propusimos una comisión de investigación del movimiento trotsquista solamente y no del movimiento obrero en general. De todas maneras, saludamos los avances realizados hacia la constitución de la comisión. Pero, como ya dijimos en nuestra carta de Julio, teniendo en cuenta nuestra debilidad, pensamos que nuestra participación directa en los trabajos de la comisión no tendría ninguna importancia y, en cambio, nos plantearía problemas financieros difícilmente solucionables.

Estamos dispuestos en cambio, a condición de que la comisión de investigación sea realmente independiente, a apoyarla y a difundirla en los límites de nuestras posibilidades, sus trabajos y conclusiones en Italia.

Evidentemente, si la comisión desea oír los testimonios de nuestros camaradas que han vivido "el caso" en las filas del Comité de Organización, estarían a su disposición. (...)

Saludos fraternales.

por el G.B.L. Franco Grisolia.

WORKERS SOCIALIST LEAGUE DE INGLATERRA

12.10.75.

(...) En lo que respecta a la cuestión de la comisión de investigación internacional sobre las alegaciones de la OCI contra el camarada Varga, pensamos que es una importante cuestión de principios, en la que debería tomar parte la más amplia representación posible del movimiento trotsquista mundial.

Por este motivo, enviaremos a un camarada, en nombre de nuestro Comité Nacional a la reunión de apertura de la comisión de investigación a París el... y vamos a cooperar plenamente con dicha comisión tan lejos como seamos capaces como organización. (...)

por el Com. Ejec. J.R. Liste

ANIBAL RAMOS

PORTUGAL: EL VI GOBIERNO DE "COALICION" ES EL DE LA REACCION

¡ABAJO EL GOBIERNO REACCIONARIO!

Una batalla a muerte es la que están librando estas semanas los obreros portugueses contra el "62 Gobierno provisional" del almirante Azevedo. En ella se decide la suerte de la revolución en Portugal por toda una etapa. Si el gobierno logra imponerse a las masas, la vanguardia de la clase obrera será perseguida sin cuartel, las conquistas de los obreros liquidadas. Y ni siquiera la actividad "oficial" de este gobierno reaccionario es la que mejor define su función. La clase obrera no se engaña: a la sombra de la política oficial del gobierno, en los cuartos de banderas, los jefes militares spinolistas preparan su golpe contrarrevolucionario.

Obreros, campesinos y soldados han hecho entrar en la lucha a la gran masa de sus fuerzas. Para derrotar los planes del Gobierno burgués, los oprimidos han salido a la calle con más decisión que nunca de

combatir hasta donde haga falta. Tan fulminante ha sido la reacción de las masas ante los propósitos del gobierno, que el primer saldo de estas semanas es una disciplina profunda y creciente de la disciplina del ejército burgués, las primeras tentativas de armamento del proletariado y, sobre todo, un avance decisivo de las Comisiones de Trabajadores en tanto que órganos de la movilización de las masas obreras. Pero la admirable conciencia revolucionaria de los trabajadores y soldados portugueses tiene su contrapartida y sus límites. Su contrapartida es la traición, la cobardía, el oportunismo y la ceguera política de los diferentes partidos que pretenden hoy representar o dirigir al proletariado portugués. Su límite es la falta de una dirección bolchevique, es decir de un partido construido, organizado y dirigido para que el proletariado revolucionario se adueñe del poder político.

El Gobierno del almirante Azevedo ha llegado al poder gracias a la capitulación del PCP de Cunhal ante la ofensiva reaccionaria desencadenada por la salida del gobierno de los ministros del P.S. a lo largo de las semanas que precedieron a la formación del nuevo gobierno. Los obreros del PCP exigían a sus dirigentes un combate enérgico contra la derecha militar y contra las maniobras de Mario Soares. "Acción, acción contra la reacción", decía la consigna oficial del PCP. Palabras vacías, donde faltaba acción revolucionaria, ... esa fue la realidad. Y a la hora de la verdad, desde Moscú le llegó a Cunhal la orden de retirada. El Kremlin forzó al PCP a echarse a los pies de Soares, de los partidos de la reacción portuguesa y del imperialismo internacional. Así llegó al poder el llamado "62 Gobierno provisional".

EL KREMLIN HA DADO VIA LIBRE AL AVANCE DE LA REACCION

Los mismos aires que soplaron en Lisboa para llevar a la derecha militar al gobierno, son los que en Madrid inflan las velas de la política

política y los tribunales de Franco lanzados a la más feroz represión descargada contra el movimiento obrero. Son los aires de la contrarrevolución, revueltos por la incapacidad del frente popular portugués para disciplinar a las masas proletarias y por la crisis sin salida del franquismo, anuncio infalible de la entrada en escena de los obreros revolucionarios españoles.

Entre los crímenes desesmerados del franquismo y los avances de la reacción portuguesa hay una relación directa. Franco lo declaraba este 12 de Octubre desde el balcón del Palacio de Oriente hablando a sus seguidores: "Nadie más interesado que nosotros en que pueda ser restablecido en Portugal el orden y la autoridad" declaró el verdugo de Madrid. Y horas antes recibía un telegrama del Gobierno de Lisboa asegurando a Franco el castigo de "los responsables" del asalto popular a la embatada fascista de Lisboa.

Detrás de la reacción portuguesa, de la que conspira desde el Brasil, Madrid y la

rís, lo mismo que de la que dirige con Soares el 62 Gobierno, está el imperialismo americano y la burguesía francesa, los mismos que cubren los crímenes franquistas. El Gobierno Giscard-Poniatowski, cómplice de Franco y anfitrión de Spínola, alienta la reacción mundial y ante todo en la península ibérica. No es más que el reverso de la necesaria unidad de los trabajadores de España, Portugal y Francia, unidad revolucionaria que está puesta, y urgentemente a la orden del día, por el inminente estallido revolucionario en España.

El factor determinante de las actuales tentativas de la burguesía imperialista de organizar la contrarrevolución antes de que la revolución obrera comience en Europa, ha sido la política de la burocracia estalinista del Kremlin, abriendo paso a las conspiraciones contrarrevolucionarias de Eisinger. En nombre de la conferencia de "seguridad europea", Franco ha defendido abiertamente "su derecho" a ejecutar militantes obreros. Y el Kremlin lo ha reconoci-

do, al negarse a romper sus relaciones comerciales y diplomáticas con el franquismo, y al condenar, por boca de Alvaro Cunhal días después de las ejecuciones, la manifestación popular que incendió la embajada de Franco. En nombre de la "coexistencia pacífica", Kissinger exigió de Moscú que claudicase ante los ataques de Mario Soares y la reacción portuguesa al 7º Gobierno, el de Vasco Gonçalves. Y los señores del Kremlin cedieron frente al imperialismo, obligando a Cunhal a sostener el gobierno de la derecha militar, el PPD y el PS. La contrarrevolución que se prepara en Lisboa cuenta con la autorización de Moscú: por esta razón Cunhal acaba de ser llamado a la U.R.S.S.

¡ABAJO EL GOBIERNO REACCIONARIO!

El "6º Gobierno provisional" no restablece la coalición frente-populista en la misma forma que tenía antes de estallar en Julio pasado, al salir el PS del Gobierno. De ninguna manera. Hay quien, como el renegado Pierre Lambert, dirigente de la O.C.I. francesa, intenta presentar al Gobierno Azevedo como un simple restablecimiento de la vieja "coalición" de colaboración de clases. En estos casos, no es difícil saber cual es el propósito de una tal falsedad: se trata de justificarse -así es en el caso de Lambert- ante los obreros y militantes que no pueden olvidar que la OCI, y otros grupos centristas, han participado en la campaña reaccionaria de Soares, de Kissinger y Willy Brandt, de Spínola, del Vaticano e incluso de Franco, campaña de la reacción portuguesa e internacional que llevó al poder al almirante Pinheiro con el apoyo de Soares y la capitulación de Cunhal.

El "6º Gobierno" es ciertamente un gobierno de coalición. Pero MAS IMPORTANTE AUN es que este gobierno instala en el poder A LA REACCIÓN. Cada día que sigue en pie, la reacción da un paso adelante en sus propósitos, los de acelerar el enfrentamiento con los obreros para aplastarlos: su tarea es la de preparar el fascismo. El hecho de que el PCP partici-

pe en el gobierno no cambia su carácter de gobierno de la reacción capitalista. Lo único que quiere decir esta participación de los estalinistas de Cunhal en un Gobierno formado también CONTRA ELLOS, es que el PCP ha puesto ya su firma sobre su propia sentencia de muerte; todo antes que permitir a la clase obrera conquistar para sí el poder político y comenzar la revolución socialista.

Con su certero instinto de clase, que está en las antipodas de la politiquería de Lambert, los obreros, y mejor que nadie los obreros del PCP, han comprendido la naturaleza y las tareas del 6º Gobierno. Y se han lanzado a la calle a derribarlo, desenmascarando al P.S. (al que el renegado Lambert osa llamar "el primer partido obrero de Portugal"!!!) pro-burgués y al PCP que ha capitulado con Cunhal. La combatividad demostrada por obreros y soldados en las semanas siguientes, ya basta para cubrir de oprobio a los traidores líderes del movimiento obrero portugués, soportes de un gobierno contra el que las masas se revuelven sin titubeos. SOLAMENTE esta combatividad obrera está impidiendo y retrasando el golpe fascista que no ha dejado de prepararse un solo día en las cimas del ejército burgués.

La primera tarea práctica a abordar en la lucha de las masas no ofrece dudas: miles de obreros la han definido en las últimas manifestaciones: ¡ABAJO EL GOBIERNO DE DERECHAS!, echar abajo este gobierno reaccionario. Para la revolución es cuestión de vida o muerte. La reacción no solamente ha enseñado los dientes a lo largo de este verano, sino que se ha hecho ya con el gobierno. Si el gobierno se hace con el país, el fascismo estará de nuevo a la orden del día en Portugal. Los obreros no podrían evitar ya el enfrentamiento frontal con el gobierno provocador de derechas, sin tener que retroceder tan profundamente que la clase trabajadora quedaría desarmada ante los preparativos del fascismo. Ahora ya se trata de organizar, lo antes y lo mejor posible una

batalla que será inevitable y a muerte entre los obreros y el gobierno burgués.

Pero el gobierno reaccionario, débil y desorientado a la vista de la respuesta de las masas proletarias y de los soldados, tiene en todo caso una superioridad sobre ellos: UN PROGRAMA QUE APLICAR: DISCIPLINA en el ejército, es decir liquidación de las asambleas de soldados y desarme de los trabajadores; DISCIPLINA en la producción, es decir liquidación de las Comisiones de Trabajadores y ataque al control obrero; DISCIPLINA en el país, es decir liquidación de las libertades conquistadas y defendidas por el pueblo portugués, y represión sistemática de la vanguardia proletaria. Pero ¿cuál es el programa de los obreros, si resulta que sus líderes "oficiales" sostienen el gobierno y el programa de la reacción capitalista e incluso participan en él? La clase obrera ya no podrá continuar supliendo por mucho tiempo con su coraje y sus iniciativas la falta terrible de un PROGRAMA, es decir de UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA, sin los cuales no hay nada que esperar de la batalla que ha comenzado. "Necesitamos tan solo un mes más", ha declarado el almirante Azevedo a la burguesía americana. Dicho de otra manera: si el gobierno consigue seguir en pie un mes más, organizando continuas provocaciones contra los obreros y soldados, Pinheiro de Azevedo espera que la energía de las masas se enfríe, y que su entusiasmo se trueque en cruel decepción... por la falta de una perspectiva revolucionaria de una dirección para su lucha. En realidad, Azevedo hace sus cálculos teniendo en cuenta la ausencia de un partido bolchevique capaz de dirigir a esos obreros y soldados dispuestos a todo.

No hay pues tiempo que perder. Ninguna otra tarea debe atraer y concentrar la atención de los obreros avanzados y de los militantes revolucionarios, como la de agrupar las fuerzas de la vanguardia obrera en un partido para la toma revolucionaria del poder político. En la tarea que la Liga Internacional propone a los tra-

Pág.6. LA CUARTA INTERNACIONAL

trabajadores portugueses de vanguardia. Tal tarea no sólo no se opone a una intensificación del combate de masas más amplio posible contra el gobierno burgués, sino que al contrario, el reagrupamiento de la vanguardia obrera en un nuevo partido debe traducirse en un combate simultáneo entre las masas, a fin de organizar una lucha inmediata por:

■ UN CONGRESO NACIONAL DE TODAS LAS COMISIONES DE TRABAJADORES, sin otras condiciones que la voluntad de emprender una común lucha contra el gobierno.

■ FORMACION INMEDIATA DE MILICIAS OBRERAS, bajo la dirección de las Comisiones de trabajadores, y formadas con la ayuda de los soldados y militares que toman partido por la clase obrera.

■ Organizar, a través de un tal Congreso Nacional de Comisiones, la lucha de masas necesaria para poner fin al 6º Gobierno, y para instaurar un GOBIERNO DESIGNADO Y APOYADO POR LAS COMISIONES DE TRABAJADORES, DEFENDIDO POR MILICIAS OBRERAS Y POPULARES.

Sin duda que la gran mayoría de trabajadores están de acuerdo con tales proposiciones que se deducen de toda la experiencia de los meses anteriores. Pero los obreros más avanzados, aquéllos que consideran que han sacado las verdaderas enseñanzas de las batallas anteriores, verán también que para llevar adelante esa lucha y darle una salida victoriosa lo más importante es forzar la ruptura de los trabajadores con los viejos partidos y programas, terminar con los dirigentes traidores, afirmar un nuevo partido del proletariado, el de la revolución. Confiar aquéllas tareas de la lucha a los viejos partidos sería más que irresponsable, sería criminal. ¿Dejar al PCP y al PS la lucha por un Gobierno Obrero, si cada vez que han tenido ocasión le han dado el poder a la burguesía? ¿Es perar que sean los pequeños grupos centristas quienes lo realicen, si cada vez se niegan a separarse del PCP? No. Los, Soares, los Cunhal y los otros más pequeños líderes...

do lo que tenían que demostrar: que son EL PRINCIPAL OBSTACULO A LA VICTORIA DE LOS OBREROS. Todos esos dirigentes y partidos tuvieron su ocasión y la perdieron, poniéndose de parte de la burguesía o negándose a movilizar a las masas contra el Estado burgués. Ahora se trata de romper sin contemplaciones con todos ellos y de formar un nuevo partido.

TODOS LOS OPORTUNISTAS HAN FRACASADO YA.

Después del 25 de Abril los obreros se volcaron hacia los primeros partidos que tenían delante de sus ojos, tanto más cuanto estos partidos, el PCP de Cunhal y el PS de Soares, se presentaban engañosamente como "comunista" y como "socialista". Los obreros más radicalizados, de Lisboa, de la metálgia, se aproximaron sobre todo al partido estalinista de Cunhal: por el nombre de este partido, los obreros esperaban de él que repetiría en Portugal lo que los bolcheviques de Lenin llevaron a cabo en Rusia. Se engañaron. Llevado al poder por Spínola para defender al Estado burgués de las masas, y no por una insurrección obrera contra el Estado de la burguesía, Cunhal no fue ni será el Lenin Portugués. Ha sido ya un Herenski de comedia: salió del gobierno sin verdadera lucha, y dispuesto a participar con el nuevo gobierno de la reacción que lo había puesto en la calle.

¿Para qué utilizaron el PS y el PCP la fuerza que les dieron los obreros? El PCP desde el primer día se convirtió en el apoyo principal del ejército burgués. Se desprestigió en cinco gobiernos incapaces, destinados a organizar la colaboración de clases para instaurar una dictadura de los militares falsamente "progresistas". Y mientras, las tres cuartas partes de esos militares se ocupaban de preparar la reacción. Por su parte, el PS utilizó los votos de obreros y campesinos que simpatizaban con el socialismo, para sumarlos en realidad a las exiguas fuerzas de la reacción burguesa agrupada tras el PPD y el CDS. En nombre de "la democracia", Soares ha organizado un gobierno autoritario de la derecha militar.

Entonces, ¿qué es lo que puede retener tras esos partidos a un sector de la clase obrera? Ni siquiera es el hecho de ser los más numerosos. No es eso, no. Lo que les retiene es que los pequeños partidos... tampoco son mejores que los grandes. Estos pequeños grupos centristas también tuvieron su ocasión. No porque la buscasen ni porque la preparasen. Todo el período precedente a la crisis del MFA, los centristas lo perdieron sembrando ilusiones en uno u otro jefe "progresista" del ejército burgués. Pero cuando

el PCP se negó a movilizar al proletariado de Lisboa contra la instauración anunciada de este Gobierno de la derecha, los grupos centristas tuvieron una ocasión inmerecida de definir una política independiente y revolucionaria para las masas, la ocasión de convertir la espontánea reacción defensiva de los obreros, en una primera ofensiva hacia la conquista del poder. Una tal política hubiera hecho estallar al PCP, hubiese arrebatado no pocos militantes a Soares y a Cunhal y hubiese cambiado toda la evolución del proceso revolucionario en Portugal. Precisamente por esta razón, es excesivo suponer que los centristas PODIAN haber adoptado tal posición independiente y revolucionaria. Pero es necesario subrayar que cuando un partido o un grupo desaprovecha una situación como la de finales de Agosto-primeros de Septiembre en Portugal, está ya irremisiblemente perdido: los obreros ya no le darán otra. Y todos los centristas la perdieron. En lugar de una política revolucionaria, hicieron un compromiso oportunista con Cunhal... para defender el gobierno Vasco Gonzalves!, que era el primero en no querer defenderse a sí mismo de porro miedo a la movilización de masas!. El PCP estaba desorientado: Imposibilitado todavía para dar su apoyo a Azevedo y capitular delante de Soares, no menos incapaz de defender por sí sólo al desprestigiado gobierno de Vasco Gonzalves... Y en ese momento recibe el apoyo impudico de los centristas (y entre ellos la L.C.I. del Secretariado Unificado de Mandel y Krivina) que formaron con Cunhal un llamado "frente único revolucionario".

rio"... para defender al general Vasco!.

La revolución portuguesa lo demuestra: si por un momento la clase obrera da a los centristas la ocasión de determinar la marcha del proceso revolucionario, los centristas ponen la suerte de los obreros en las manos de los viejos partidos ya fracasados.

Naturalmente, desde que Cunhal pudo, dejó solos a los centristas con su "F.U.R." y apoyó al 62 Gobierno reaccionario: su acuerdo momentáneo con los centristas era una maniobra para ganar tiempo y preparar el viraje. Luego, los centristas han mantenido su "F.U.R." sin el PCP... y sin Vasco Gonzalves. ¿Para qué?: con la previsión de que si Cunhal se ve imposibilitado por la lucha obrera para seguir apoyando al Almirante Azevedo, tenga donde refugiarse: en una nueva maniobra con los centristas "de extrema izquierda". Nada más triste en la revolución portuguesa que el papel de estos centristas, comportándose como criados del PCP, mientras los obreros se subleban contra sus opresores y se enfrentan a sus dirigentes oportunistas.

FUNDAR UNA SECCION PORTUGUESA DE LA IV INTERNACIONAL

Hasta ahora la Liga Internacional no ha dispuesto de las fuerzas ni de los medios para hacer llevar su voz a la gran masa de los trabajadores portugueses. Pero si este factor es el que cuenta más en el desarrollo de los últimos enfrentamientos de clase, sobre los cuales nuestro partido mundial no ha podido desarrollar ninguna influencia de masas, por medio de una sección portuguesa, en cambio este mismo factor -el de las fuerzas numéricas y los medios materiales- es secundario respecto a la evolución de la revolución a una escala más amplia. En Portugal, es cierto que nuestra Internacional da todavía solamente sus primeros pasos, y con dificultades. Las grandes luchas de estos meses encontraron a nuestro Comité portugués abordando solamente el trabajo preparatorio de la constitución de la sección portuguesa. Pero si el comité de la Liga Interna-

cional no llegó a influir sobre la marcha inmediata de la batalla en curso, la revolución ha demostrado ya a todo el que tenga ojos para ver, que la clase obrera portuguesa ha estado y está políticamente mil veces más cerca de la Liga Internacional que de Cunhal y de los restantes "grandes" y pequeños líderes oficiales. Y, en último análisis, es esto lo decisivo.

Pero, si pese a ello el partido no ha sido todavía construido, ¿dará tiempo, ahora que la lucha alcanza su momento de mayor dureza, incluso si se cuenta con la más justa de las políticas? Es una pregunta que se plantean numerosos trabajadores cuando les proponemos la construcción de una sección portuguesa de la Internacional. Pero, en realidad, si el desarrollo de la revolución en Portugal dependiese solamente de factores internos, nacionales, no sólo ahora sino desde el mismo 25 de Abril del 74, habría que haber concluido que la victoria era imposible. Pero esa conclusión es tan falsa como todas las que pueden deducirse de un análisis nacional. Es cierto que el proletariado portugués carece de una dirección revolucionaria; es cierto también que la experiencia de todas las revoluciones demuestra que una tal dirección no puede ser improvisada en el breve espacio de una crisis revolucionaria, sino que debe ser el resultado de años de selección de una vanguardia y de un programa, a través de los grandes combates del proletariado mundial. Pero justamente, todo el combate de la Liga Internacional (continuadora y reestructuradora de la IV Internacional) ha consistido en la selección y el desarrollo de un partido mundial proletario sobre la base de la continuidad del bolchevismo contra todos los oportunismos. Este combate internacional es el que puede dar solución al problema que se plantean los obreros avanzados en Portugal: cómo y sobre qué bases agrupar a la vanguardia proletaria para llevar la revolución a la victoria. Concretamente, la Liga Internacional propone una Conferencia para consti-

tuir la SECCION PORTUGUESA DE LA IV INTERNACIONAL.

Tal proposición corresponde a la experiencia de los obreros portugueses más avanzados. Toda ilusión sobre una victoria nacional de la revolución portuguesa tiene que ser desechada sin contemplaciones. La reacción mundial ya concentra su fuego sobre Portugal. Desde los Estados Unidos a la Unión Soviética, es la reacción internacional quien mueve a Soares y su partido, a Cunhal y al PCP. La clase Obrera internacional, en cambio, no dispone aún de su órgano de su instrumento de lucha, en el que unir su destino a los obreros portugueses para vencer: ese instrumento es la Internacional, la IV internacional que proponemos a la clase obrera de Portugal. En contra de todas las experiencias negativas de intentos de construir un partido, por las que han pasado los trabajadores portugueses, la Liga Internacional les propone romper con el oportunismo nacional, para agruparse con la vanguardia obrera internacional que prepara la revolución que se avecina en toda Europa y que es la que dará la victoria a la clase obrera de Portugal.

La joven guardia del proletariado revolucionario internacional, que ya ha comenzado a agruparse en la lucha para romper el aislamiento de la REVOLUCION PORTUGUESA, para acabar con el régimen franquista, POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA contra la Europa del paro y la represión, es el marco revolucionario donde los jóvenes obreros portugueses, que estarán sin duda a la vanguardia de todo intento de construir una nueva dirección, podrán reunir sus fuerzas y sostener así la construcción de una Sección Portuguesa de la IV Internacional. Sostenida por la actividad internacional de la juventud que combate por la Internacional Revolucionaria de la Juventud, esta sección portuguesa sabrá encontrar a tiempo el camino de las masas más amplias.

CONTINUAR LA CAMPAÑA CONTRA LA REPRESION, PARA DERRIBAR A FRANCO. **¡BOICOT INTERNACIONAL CONTRA EL FRANQUISMO!**

El boicot revolucionario del franquismo es el cierre de todas las comunicaciones: ferroviarias, terrestres y aéreas con España. Es decir, cortar todos los intercambios comerciales con el franquismo. Y de esta manera, no sólo se asfixiará la economía española, sino que recibirá un golpe muy duro la economía capitalista de toda la burguesía europea. Particularmente, la burguesía francesa, que apoya directamente a la dictadura franquista en España, y a la contrarrevolución en Portugal.

Se trata de organizar la solidaridad de los trabajadores con las masas obreras y los militantes españoles.

Para ello, los obreros más conscientes de la importancia de su solidaridad deben organizar el boicot mediante la actividad de "COMITES DE BOICOT AL FRANQUISMO". Los dirigentes de las organizaciones obreras han mostrado ya su negativa a organizar nada serio en este terreno. Los obreros, los militantes serán quienes iniciarán la lucha.

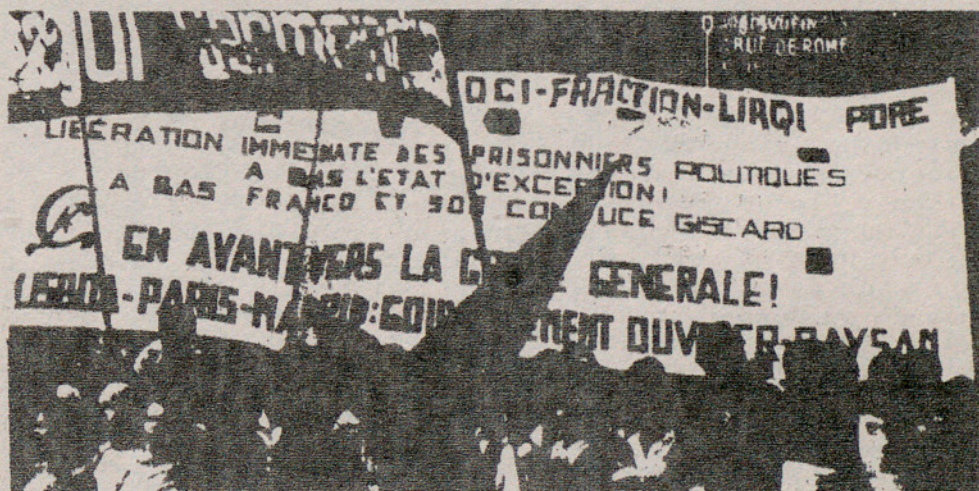
La Liga Internacional, que desde la proclamación del Estado de Excepción en el país vasco hace meses, ha impulsado la lucha contra la represión en España, continúa el combate llamando a la formación de un COMITE INTERNACIONAL DE BOICOT AL FRANQUISMO, sobre la base de la actividad real y efectiva de comités de boicot. Ese comité internacional será una forma organizada y concreta de lucha contra la represión en España y contra la burguesía europea que ayuda al fascismo.

Mitines y manifestaciones no bastan: **¡ORGANIZAR EL BOICOT AL FRANQUISMO!**

FRANCIA

La burguesía francesa está muy preocupada por la maduración de la explosión revolucionaria en España. Es consciente de que será la señal de la revolución en toda Europa, y que Francia será uno de los primeros países que se verá afectado. La importancia de los lazos económicos entre los dos países no explica por sí misma la falta de reacción del gobierno francés ante las ejecuciones en España, y su actitud contraria a la "ruptura" de relaciones entre el Mercado Común y el franquismo. Y el gobierno de Giscard y Pompidou, persiguiendo a los revolucionarios españoles en Francia, mientras las bandas armadas franquistas atraviesan la frontera casi abiertamente, apoyando también a la contrarrevolución en Portugal, hace cumplir a la burguesía francesa el papel de dirigente de la de toda Europa.

Esto explica que la consigna con más éxito en todas las manifestaciones y mítines en Francia ha sido: **¡ABA-**



Pancarta de la OCI-Fracción Liga Internacional, en la manifestación del 1 de Septiembre en París

JO FRANCO Y SU COMPLICE GISCARD!. Pues la solidaridad de los trabajadores y militantes franceses con los obreros españoles, es la lucha contra este gobierno de Giscard y Chirac, para acabar con él.

Para ello ha luchado la fracción Liga Internacional de la O.C.I., participando masivamente en la movilización contra las ejecuciones

en España, impulsándola. Pese a las provocaciones de la dirección Lambert-Just de la OCI contra nuestros camaradas, incluso durante la misma manifestación, la OCI-Fracción Liga Internacional se ha afirmado en esta movilización como organización obrera, ocupando su puesto en la campaña de defensa de la revolución española y de sus militantes, nuestros camaradas del POR de España

LOS PRISIONEROS POLITICOS CONTRA LA DICTADURA FASCISTA

CARTA DE NUESTROS CAMARADAS ENCARCELADOS EN ESPAÑA

La condena a muerte de los militantes nacionalistas Garmendia y Otaegui, y la aprobación de la Ley Antiterrorismo son los dos últimos acontecimientos que señalan inequívocamente el intento de la dictadura de aplastar sangrientamente a la clase obrera, a sus organizaciones y a sus partidos. Los combates obreros del año pasado en que, fundamentalmente de Octubre a Enero, amenazaron con hacer estallar la Huelga General a escala del Estado, han llevado al paroxismo la crisis mortal de la Dictadura. El apoyo del PCE a la burguesía, no sólo negándose a llamar a la Huelga General, sino enfrentándose a los obreros allí donde la comenzaban, como en SEAT, o como la Huelga General del 11 de Diciembre en Euskadi, por citar dos ejemplos de los más importantes, es el único factor que explica todavía la supervivencia del régimen franquista. Nuestro partido es el único que señala la salida a la clase obrera: Huelga General inmediata e indefinida hasta acabar con la dictadura y empezar la revolución proletaria, organización independiente de las masas obreras en comités de fábrica, y su centralización en comités obreros de ciudad.

Estas han sido nuestras consignas y nuestro combate con el proletariado, y con ellas nos hemos enfrentado al PCE y a sus guardaflancos por la derecha, el PSOE, y por la izquierda, maofistas y pablistas. El miedo invade las filas de la burguesía. Nadie sueña ya con la prolongación de la Dictadura y mucho menos aún en veleidades demagógicas de aperturismo y continuismo.

A la destitución y dimisión de Barrera de Iríto y Pío Cabanillas, de las restricciones a las "asociaciones", al abandono del "espíritu de Febrero", se seguirá el Estado de Excepción en Euskadi, los asesinatos legalizados, las detenciones masivas, las torturas más salvajes de las cuales nosotros mismos, militantes del PORE presos, tenemos aún señales en el cuerpo, el terror sobre la población entera, ... El nombramiento de Solís, el último discurso de Arias y la prolongación de la legislatura de las Cortes es el triunfo definitivo del ala más fascista del régimen, consecuencia lógica del enfrentamiento decisivo entre la dictadura y las masas. Porque, si las masas no han arrancado todavía la Huelga General, sus combates no han cesado ni aún bajo el Estado de Excepción: la muestra más palpable fue la jornada del 11 de Junio. El Estado de Excepción no paralizó las acciones de ETA y ni del FRAP, sino que las recr-

decó, ni paralizó el movimiento obrero y de masas. Su resultado fue acelerar la tensión social y política en todo el Estado. La Ley Antiterrorismo, verdadero Estado de Excepción en todo el Estado durante dos años, no llegará a su fin, porque el fin es ya el de la dictadura.

La burguesía sabe ya que la Dictadura, sin ningún apoyo social, incapaz de detener el movimiento de masas, ni la división y crisis en las mismas filas del ejército, no da para mucho tiempo. Paralizada, deja a la bota fascista que golpee sobre las masas, mientras busca desesperadamente una salida.

Esta salida para el capital es la que le ofrecen los partidos traidores, el PCE, secundado por el PT, en la "Junta Democrática", el PSOE, ORT y MCE en la "convergencia democrática". Una y otra plataforma, mientras se oponen a la Huelga General, ofrecen al capital un control sobre la clase obrera en el marco del respeto a la propiedad privada a través de un Gobierno de conciliación burgués que sustituya pacíficamente a la Dictadura.

Pero ni hoy van a impedir la Huelga General que derribe a la Dictadura, ni mañana detendrán al proletariado y las masas sobre el camino de la revolución.

Así, en cuanto la Dictadura ha anunciado los juicios contra Otaegui y Garmendia, mientras escribimos estas líneas, Euskadi entera entra en combate. La información que nos llega a la cárcel habla de huelga gene-

ral en Guipuzcoa, Azpeitia, Vergara, Zarauz, ... de manifestaciones. Igualmente en Vizcaya, de que las principales empresas se han puesto en huelga de inmediato: Babcock, Naval Euskalduna, AHV, zona del Duranguesado... Y esto es sólo el comienzo que esperamos haya empezado también en el resto del Estado.

Por nuestra parte, como presos políticos, hemos emprendido una huelga de hambre indefinida por la libertad de Otaegui y Garmendia, de todos los presos políticos, y por el derrocamiento de la Dictadura. Huelgas de hambre han comenzado en todas las cárceles del Estado apoyando las movilizaciones obreras.

Nosotros, como presos políticos y militantes del P.O.R.E., sección de la Liga Internacional, decimos nuevamente que la salida a la actual situación, salvando la vida a los militantes de ETA y FRAP condenados a muerte, es la Huelga General que, acabando con la Dictadura, permita a las masas satisfacer sus reivindicaciones. Nuestras consignas siguen siendo:

**¡HUELGA GENERAL INDEFINIDA
HASTA ACABAR CON LA DICTADURA!**

¡Ocupación de empresas, asambleas, elección de comités de fábrica, centralización en un comité obrero de cada ciudad!

¡GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO!

¡ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA!

Militantes del PORE
presos políticos en la Prisión
de Basauri, en Bilbao. Sept. 75

SUECIA

Desde hace meses nuestra sección participa y organiza la solidaridad proletaria con los trabajadores españoles.

En Estocolmo, una centena de manifestantes se agruparon tras las pancartas de nuestra sección, la LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA de SUECIA, en la última manifestación contra los crímenes del franquismo.



CAMPAÑA DE SUBSCRIPCIONES A LA CUARTA INTERNACIONAL

«LA PRENSA ES NUESTRA MAS PODEROSA ARMA» Lenin.

En su nuevo formato y la periodicidad quincenal que alcanzará a partir del 1 de Noviembre, nuestro órgano central comienza una nueva vida. Un año y medio de existencia lo han afirmado cada vez más en el terreno internacional. No escondemos sin embargo sus debilidades ni sus imperfecciones. En el umbral de su nueva vida, en vísperas de la reunión de Berlín y de la 4ª Conferencia Internacional, nuestra principal arma debe ser aún afilada.

No tenemos la intención de abordar aquí todos los problemas que comporta semejante tarea: la redacción, la realización técnica, los responsables, etc. Volveremos sobre ello frecuentemente y regularmente en próximos números, en el marco de una rubrica que muy bien podría ser la de un "correo de los lectores". Aquí nos detendremos en un aspecto de los más importantes, y ciertamente hoy el más grave, que es el de su difusión. ¿Cómo ampliarla difusión de LA CUARTA INTERNACIONAL, como hacer que penetre más profundamente en la clase obrera?

En este dominio, donde hace falta una lucha infatigable día tras día, no hay recetas mágicas. Pero hay medios más eficaces que otros. Uno de los más seguros y, a fin de cuentas, el más fácil es la batalla por las subscripciones. En efecto, esta batalla no es una campaña como las otras, una actividad intensiva en torno de un objetivo preciso y limitado en el tiempo, sino una lucha que debe llegar a ser la preocupación cotidiana de cada sección, de cada organismo nacional e internacional, en fin, de cada militante de la IV Internacional individualmente. La subscripción, no es solamente el mejor medio de centralizar la venta, de hacerla llegar rápidamente a nuestros lectores, a la clase obrera. Es también y sobre todo un medio para medir nuestra influencia política,

con todos los obreros, cada intervención en el interior o ante las fábricas, debe terminarse con la formulación de los Boletines de subscripción. Es el primer acto por el que un joven obrero, un militante, un simpatizante — antes incluso de franquear las puertas del partido o de las organizaciones de juventud — expresa ya un acuerdo mínimo con nuestra política, algo más que un acuerdo verbal. El número de subscripciones, es decir la parte más constante de nuestra cifra de ventas de la prensa, es uno de los índices más serios de nuestro impacto político. Y como explicaba Lenin, el periódico, con sus lectores, difusores y corresponsales es el andamiaje del partido.

En la lucha cotidiana por forjar el instrumento de la revolución socialista, el partido proletario, hemos encontrado y encontraremos a la clase obrera atravesada por todo tipo de influencias políticas, por las mas diversas experiencias, con sus esperanzas y dudas, incluso decepciones. Y sobre todo en los sectores más maduros de la clase. Hoy nos giramos resueltamente hacia la juventud obrera, a través de la cual se renueva el movimiento revolucionario del proletariado. Pero esto no quiere decir que volvemos la espalda a las otras capas del proletariado. Al contrario, debemos aprender a traducir su simpatía frecuentemente pasiva y reservada en acuerdos mínimos, como puede ser el de la subscripción y si es posible con un apoyo especial. Sin esto su simpatía no pasa de verbal, sin que sepamos realmente a dónde llegará. Pero nos toca a nosotros llevar la iniciativa, proponer enseguida, volver si hace falta al día siguiente, sin olvidarse y sin fatigarse.

La batalla por las subscripciones no se limita a los contactos individuales,

hace falta que cada uno lleve y utilice como conclusión primera de sus contactos el boletín de subscripción. En las intervenciones en las fábricas, en los Hogares obreros para jóvenes, en los mercados, en las diferentes manifestaciones y los mítines, cada intervención justa y enérgica de nuestro partido debe traducirse por la oferta en masa de los Boletines. Si el resultado obtenido no es especialmente satisfactorio, es que nuestra palabra no era suficientemente justa ni suficientemente enérgica. Es uno de los mejores medios por los que los bolcheviques median su influencia política en las masas. Los discursos grandilocuentes y aparentemente aplaudidos que no dan nada en CIFRAS palpables, debemos dejarlos para los bonzos parlamentarios o los charlatanes peñoburgueses. Nuestros criterios, los de los marxistas, dicen que nuestro edificio político se hace de manera más sólida, basado sobre cimientos materiales y no sobre palabras fetichizadas.

Se trata de concentrar las fuerzas de nuestro partido en la difusión de la prensa, y rápidamente veremos que en el terreno de combate incluso, aparecen numerosas iniciativas y posibilidades. Se trata de no dejar pasar una sola ocasión, incluso si parece insignificante desde el punto de vista del interés político inmediato. Cada boletín de subscripción es de por sí una ganancia política.

Para que esta batalla pueda ir a bien, debe comenzar inmediatamente y simultáneamente para las tres ediciones de nuestra revista internacional. Cada militante debe tener presente esta verdad simple y probada por la experiencia de los bolcheviques, a saber: la prensa es nuestra más poderosa arma en el combate revolucionario. COMITE DE REDACCION.

GERARD LAFFONT

¿Por qué un Congreso Trotsquista Extraordinario de la O.C.I.?

En las últimas manifestaciones realizadas en París contra la represión franquista, muchos militantes y jóvenes han tenido ocasión de ver a la OCI-Fracción LIRCI situada cerca de la OCI. Han visto también las consignas sobre sus respectivas banderas. En las de la OCI: "Abajo la dictadura franquista, abajo la monarquía, viva la república". En las de la fracción: "Abajo la dictadura franquista, abajo el estado de Excepción. Liberación inmediata de todos los presos políticos. Abajo Franco y su cómplice Giscard. Adelante hacia la huelga general. Lisboa-París-Madrid: Gobierno Obrero". Para todo el mundo quedó claro: dos fracciones, dos políticas. Pero, ¿por qué una fracción pública de la OCI? ¿Qué quiere conseguir?

UN PROBLEMA POLITICO DE LA CLASE OBRERA.

Los obreros, aún los más avanzados, no conocen o conocen insuficientemente a la IV Internacional. La prensa estalinista se ha encargado de presentar a los trotskistas como gente alejada de la clase obrera, que van de una escisión a otra, incapaces de salir de su aislamiento. Pero solo son apariencias. En realidad, los problemas que ha tenido que afrontar (y afronta) la IV Internacional son los problemas de todo el movimiento obrero y revolucionario.

A diferencia de los que como Krivine o Mandel se reclaman de la IV Internacional, los trotskistas plantean abiertamente ante los trabajadores los problemas de la IV Internacional, de su reconstrucción, como problemas políticos de toda la clase obrera, como la expresión concentrada de la lucha revolucionaria del proletariado por su emancipación.

La IV Internacional fué fundada como continuadora del combate de los bolcheviques y como heredera de Octubre, para arrancar la dirección del proletariado internacional al estalinismo y al reformismo, ligados definitivamente al mantenimiento del orden capitalista. Las fuerzas de la IV Internacional eran, desde el comienzo, reducidas, y sus militantes, formados en la lucha contra la reacción estalinista, que condujo a las más graves derrotas a la generación obrera de los años 30, estaban a menudo alejados y aislados de la clase.

Bajo los golpes combinados de la burguesía y el estalinismo, la dirección de la joven

Internacional con Pablo a su cabeza, renunció al combate, confiando un papel revolucionario a la burocracia estalinista del Kremlin, e intentó disolver la IV Internacional convirtiéndola en "oposición" dentro de los PCs para "empujarlos a la izquierda".

Una parte de la Internacional agrupada en el Comité Internacional de la IV Internacional, entre la que se encontraba la actual dirección de la OCI, se opuso a este intento liquidador y se escindió del ala pablista de Mandel y Frank.

Durante casi veinte años (de 1953 a 1972), el Comité Internacional, del que la OCI de Francia ha sido uno de los pilares fundamentales, luchó por la defensa del programa revolucionario de la IV Internacional contra sus liquidadores.

En 1972, tras el abandono de la organización trotsquista de Inglaterra --el WRP--, la OCI, dirigida por Lambert y Just, se encontró ante la gran responsabilidad de reconstruir la IV Internacional. Fué en este momento cuando esta dirección capituló ante el estalinismo, traicionando el combate de los años precedentes, y disolvió el Comité Internacional.

¿POR QUÉ LAMBERT Y JUST HAN TRAICIONADO LA IV INTERNACIONAL?

En 1968 se abría un período prerrevolucionario en la lucha de clases a escala internacional. Las masas obreras se preparaban para los enfrentamientos decisivos con el capital y el estalinismo. Los trabajadores miraban ya con desconfianza crecientemente a los dirigentes de los viejos partidos estalinista y reformista. La juventud les volvía la espalda y buscaba, a través de múltiples experiencias, la vía de una nueva dirección proletaria y revolucionaria. Estaban reunidas las condiciones para un rápido desarrollo de la IV Internacional entre las masas trabajadoras y la juventud. ¿Por qué entonces, en este momento, los dirigentes trotskistas giraron a la derecha para adaptarse a la política de los viejos partidos en bancarrota, mientras los obreros giraban a la izquierda?

No hay nada automático en la lucha de clases. Estar en posesión de un programa revo-

lucionario no garantiza la victoria. Las ideas sólo se convierten en fuerzas materiales cuando las masas se apropián de ellas. El programa revolucionario que los obreros más avanzados y la juventud buscaban es el de la IV Internacional. Pero para que este programa se convirtiera en el del conjunto de la clase obrera, la IV Internacional debía romper el aislamiento en el que la habían sumergido varios años de crisis. La situación exigía de la IV Internacional desplegar energicamente sus fuerzas, y apoyarse sobre la disponibilidad revolucionaria de la joven generación del proletariado para afrontar y disputar a los viejos partidos la dirección de la clase obrera en la acción de masas. Ya no bastaba "defender" el programa como una serie de ideas justas, sino que era necesario darle su verdadero contenido en la práctica revolucionaria: la guía de un partido proletario internacional que se enfrentara a los partidos irremediablemente perdidos para la causa de la revolución, para barrerlos de las filas del movimiento obrero.

Los dirigentes de la OCI capitularon ante esta tarea. Empezaron por disolver el Comité Internacional y la reemplazaron por un Comité de Organización abierto a todos los oportunistas que quieran entrar en él para "discutir". Cuando se trataba de afirmar política y organizativamente un centro internacional que dirigiera en combate de la IV Internacional para preparar al proletariado mundial para la revolución inminente, Lambert y Just se negaron a enfrentarse al estalinismo. Teorizaron este cobarde abandono diciendo que la reconstrucción de la IV Internacional no es para ahora; que no será el resultado de un combate en las fábricas por ganar la dirección de los obreros y desenmascarar a los oportunistas de todo pelaje que se presentan como trotskistas para apoyar la política de los estalinistas, sino que será el resultado de largos años de discusión... ¡con toda esta gente!

Pero la lucha de clases no tolera interrupciones. En política no existe el estancamiento: quien renuncia al combate revolucionario se aleja de la revolución al mismo ritmo que ésta se acerca.

La capitulación de Lambert y Just les ha llevado a revisar y a liquidar todas las conquistas de la lucha del Comité Internacional y de su sección francesa, la OCI. Lambert y Just no han tenido la valentía de enfrentarse a los aparatos burocráticos. Han caído irremisiblemente en su terreno al buscar recetas y sustitutos a la construcción del nuevo partido obrero.

La lucha por el gobierno obrero ha cedido su lugar a la política de "Gobierno PC-PS". La lucha por el gobierno obrero ha cedido su lugar a la política de "Gobierno PC-PS". Lambert y Just han encargado a los aparatos traidores que realicen las tareas revolucionarias para las que fue fundada la IV

Internacional. La lucha decidida contra su política funesta de colaboración de clases ha sido sustituida por llamamientos urgentes de Lambert y Just a los "dirigentes oficiales" del proletariado a realizar "la unidad". El combate por la construcción de la Internacional Revolucionaria de la Juventud, como el principal medio de reconstrucción de la IV Internacional y de implantación en la clase obrera a través de su juventud, ha desaparecido. El régimen de centralismo democrático en la OCI se ha convertido en terror burocrático empleado por su dirección contra toda crítica u oposición.

Ningún obrero o joven podría reconocer ahora en la OCI y la AJS que dirigen Lambert y Just los rasgos del partido que desencadenó la huelga general de Mayo-Junio del 68, que luchó encarnizadamente contra el estalinismo, que movilizó a miles de jóvenes en la batalla por la Internacional Revolucionaria de la Juventud y en la preparación de la reunión de Essen.

¿DONDE VA LA O.C.I.?

Cualquier militante obrero honesto debe forzarse al tomar entre sus manos un número de la revista "Informations Ouvrières". Se diría que Lambert y Just quieren reconstruir todo salvo la IV Internacional. En Portugal, el PS de Soares que es el pilar del VI Gobierno anti-obrero, se convierte en las páginas de "Informations Ouvrières" en "el primer partido obrero de Portugal". En España, lo que quedaba del POUM, partido centrista que apoyó el Frente Popular durante la revolución española, es recogido por Lambert y Just y presentado como un partido revolucionario.

En Francia se trata de la coalición con traidores como Bergeron, del silencio sobre las luchas obreras que traicionan los aparatos, de los llamamientos a sus dirigentes "a tomar sus responsabilidades".

La dirección de la OCI, mientras renuncia a construir un nuevo partido obrero internacional, al verse empujada por la lucha de clases, intenta resucitar los cadáveres enterrados ya por la historia, multiplicando sus entrevistas con los dirigentes pablitas para intentar llegar a acuerdos y compromisos con los que apoyarse mutuamente frente al fracaso de sus respectivas políticas.

Numerosos militantes han abandonado la OCI desmoralizados. La AJS no es más que la sombra de lo que fue. La OCI, bajo la dirección de Lambert y Just va rápidamente hacia su liquidación como organización trotskista. Su propia dirección se dirige al estallido. La OCI, que había ocupado el lugar de los trotskistas en Francia, ahora que su dirección la ha abandonado, no encuentra ya una plaza en el tablero político. Como decía Lambert cuando aún era trotskista: "todas las posiciones están ya tomadas, desde los estalinistas hasta los pa-

blistas". La dirección de la OCI busca un lugar donde situarse pero más fuera que en la IV Internacional: en la socialdemocracia (presentada por Lambert y Just como "anti-estalinista" para darle un barniz trotsquista), en el pablismo, pasando por el POUM y el centrismo en general: distintas "soluciones" se presentan ante la dirección de la OCI que, como toda camarilla, se dividirá inevitablemente en el momento de la elección. En cualquier caso, el camino emprendido por esta dirección ha llevado al partido hacia su destrucción.

¿QUE DEFIENDE NUESTRA FRACCIÓN?

- La OCI-Fracción LIRCI se constituyó en la lucha de un grupo de militantes contra la dirección Lambert-Just. Expulsada de la OCI en nombre de las peores calumnias policíacas, lleva una lucha desde hace dos años por ganar a la OCI a la reconstrucción de la IV Internacional.
- Muchos militantes se sorprenden cuando ven que nos reclamamos de la OCI y pretendemos ganar a dicha organización cuando el aspecto que ofrece es un revulsivo para los obreros y jóvenes que buscan el camino hacia la Internacional. ¿Por qué no formamos una nueva organización?

Nuestra fracción encarna la continuidad de la lucha revolucionaria de la OCI. No se trata de la continuidad "de las ideas" que defendía la OCI, sino de la continuidad orgánica de este combate. La construcción de la OCI en las fábricas desde 1968, como el balance realizado por los obreros más avanzados de la experiencia de la huelga general, el desarrollo masivo de la AJs entre la juventud, la construcción, en resumen, de la OCI como núcleo del partido obrero revolucionario en Francia hacia el cual miraban las primeras fracciones del proletariado en ruptura con sus viejos partidos: todo esto constituye una conquista política de toda la clase obrera. Son estas adquisiciones lo que Lambert y Just intentan destruir a cuenta del estalinismo. La construcción de la sección francesa de la IV Internacional no puede ignorar a la OCI ni al combate por ganarla de nuevo para la lucha por la Internacional. No es posible una implantación trotsquista en las empresas sin el enfrentamiento político abierto ante todos los trabajadores entre nuestra fracción, que continúa la lucha de la OCI, y la dirección Lambert-Just, que liquida sus conquistas, actuando como una agencia del estalinismo. La lucha de la IV Internacional en Francia para arrancar al estalinismo la dirección de la clase obrera, exige la lucha más encarnizada por desenmascarar y destruir una camarilla que intenta, en nombre del trotskismo, liquidar el núcleo del nuevo partido proletario.

Esta es la explicación de porque nuestra lucha fraccional es pública, porque organizamos a los militantes y jóvenes de las fábricas en una fracción de la OCI.

La lucha de clases no tolera ninguna interrupción. La revolución ha empezado en Por-

tugal y estallará de un momento a otro en España. Pronto le tocará el turno a Franda. En los grandes enfrentamientos que se preparan, la clase obrera debe orientarse e identificar claramente a la IV Internacional entre todos los centristas que usurpan su bandera, y en primer lugar respecto a una dirección que, como la actual de la OCI, había luchado contra el pablismo. Es urgente desenmascarar y destruir políticamente la dirección en quiebra de la OCI.

Nuestra fracción lucha por reagrupar a los militantes trotsquistas de la OCI para enfrentarlos a su dirección. Desde hace meses, la fracción ha lanzado la consigna de Congreso Trotsquista Extraordinario de la OCI, y su actual dirección Lambert-Just ha convocado el XX Congreso de la OCI. Este Congreso se propone acabar su obra de revisión y de liquidación emprendida por los dos congresos precedentes. No hay ninguna posibilidad de conciliación entre la IV Internacional y sus liquidadores. Todos los militantes conscientes de la OCI deben empezar la batalla desde ahora mismo. El tiempo apremia. Es el momento de elegir entre la IV Internacional, entre el pasado de lucha de la OCI y el apoyo criminal de Lambert y Just a los frentes populares y a los viejos partidos.

El combate es duro y muchos militantes en la OCI dudan aún. La campaña de calumnias de Lambert-Just contra nuestra fracción ha servido de freno para muchos de ellos, y ha cerrado las filas de la organización contra todo intento de fracción. Pero lo que hace dudar esencialmente a los militantes honestos de la OCI es que nuestra fracción no ha demostrado todavía en la práctica, en su intervención independiente en la lucha de clases, una alternativa a la actual dirección. Los militantes de la OCI, que cada vez menos creen las calumnias lanzadas por Lambert y Just, miran hacia nuestra fracción mientras siguen sin entusiasmo a su dirección. La aparición pública de nuestra fracción en las últimas manifestaciones sobre España ha profundizado la crisis, ya muy desarrollada, en el interior de la OCI. Diversos militantes de la OCI han tomado contacto con la fracción. Es la hora de la ofensiva final.

En los próximos meses y semanas, la fracción intensificará aún más su lucha por la preparación de la reunión internacional de Berlín, a través de la construcción de las Juventudes Obreras Revolucionarias de Francia. Este es el eje de la preparación del Congreso Trotsquista Extraordinario de la OCI. En este combate se realizará la unión entre nuestra fracción y el ala proletaria de la OCI.

Lambert-Just han vuelto la espalda a la IV Internacional. Esta Internacional en reconstrucción, apoyándose en la juventud obrera en el combate por la Internacional Revolucionaria de la Juventud, que antes llevó la OCI, los eliminará de la escena, llevándose al mismo tiempo a sus miembros militantes.

RESPONDAMOS A DUBCEK ¡ABAJO LA "NORMALIZACION" EN CHECOSLOVAQUIA!

C. Martin.

En sucesivas tomas de posición, Alexander Dubcek, que fué primer secretario del PC checoslovaco durante la "primavera" de 1968, ha denunciado "la atmósfera de denuncia secreta, de sospecha y de miedo, de hipocresía, en lugar de opiniones francas, en las organizaciones del partido, de los sindicatos, de la juventud, de las mujeres y también en la prensa..."

LA OCUPACION DE CHECOSLOVAQUIA SIRVE AL IMPERIALISMO

En Agosto de 1968, los ejércitos de cinco países del Pacto de Varsovia intervinieron contra el movimiento de los trabajadores checoslovacos. Siete años después, el régimen impuesto por esta ocupación continúa reinando mediante la represión y los procesos políticos. La corrupción es general y la denuncia se ha convertido en sistema de Gobierno. Siguiendo a Smrkovsky, otro dirigente de la "primavera de Praga" muerto el año pasado, Dubcek aporta una ayuda importante a la lucha contra esta "normalización". Mantiene su posición de 1968, es decir, que el movimiento de los trabajadores checoslovacos de 1968-69 no era una "contrarrevolución" como pretende el Kremlin.

En 1968, la mayoría del movimiento obrero internacional condenó la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia. ¡Hay que responder al llamamiento de Dubcek que denuncia la "normalización", consecuencia directa de esta ocupación! Esta lucha no se reduce al derecho de los pueblos checo y eslovaco a la autodeterminación. Se trata de que en nombre del "socialismo" se oprime a la clase obrera che-

coslovaca y se persigue y en carcela a sus militantes! Es una puñalada a traición, del Kremlin, contra la clase obrera mundial.

Por este motivo y porque actúa de cerrojo de la lucha de los trabajadores polacos, húngaros, soviéticos, el régimen de "normalización" en Checoslovaquia es parte integrante de la "seguridad europea" que intentan llevar a cabo el imperialismo y la burocracia. Es por esta razón que la prensa burguesa da el mínimo de publicidad a Dubcek y que el aparato estalinista internacional intenta acallar su voz. El imperialismo necesita regímenes "fuertes" en Europa del Este, (fuertes contra la clase obrera), para mantener su propia seguridad contra la revolución. Necesita de un aparato estalinista internacional para desorganizar la lucha de la clase obrera, para atarla al capitalismo mediante las alianzas con el ejército, las "juntas democráticas", las "uniones de la izquierda" y otros "compromisos históricos" con la reacción.

LA CRISIS DEL ESTALINISMO

Los trabajadores de los países del Este, junto a los obreros de los países capitalistas profundizan la crisis de este aparato contrarrevolucionario internacional, amenazando directamente el poder de la burocracia. Sin este combate que en Checoslovaquia toma la forma de resistencia a la "normalización" (incluso con huelgas), Dubcek no podría hacerse oír. Estaría en la prisión, lo mismo que muchos de los comunistas y socialistas checoslovacos, incluidos algunos antiguos colaboradores de Dubcek, que están o han estado encarcelados. Después de 1956, la buro-

cracia ha conseguido "normalizar" la revolución de los consejos obreros de Hungría, y Imre Nagy, el "Dubcek húngaro", fué ejecutado en 1958.

Dubcek no solo se niega a la "autocrítica", sino que lleva un verdadero combate. Nosotros apoyamos esta lucha contra la "normalización" pues profundiza la crisis del aparato estalinista internacional. Sus reacciones lo demuestran. El fracaso del régimen de "normalización" en Checoslovaquia es un factor importante de esta crisis. Cunha, del PC portugués, continúa apoyando la ocupación de Checoslovaquia, Marchais, secretario general del PC francés, apoya la campaña de difamaciones de la prensa checoslovaca "normalizada" que Husak, primer secretario del PC checoslovaco en la actualidad, ha empezado contra Dubcek, a quien se le niega el derecho a responder.

En cambio Carrillo y Berlinguer, de los PCs español e italiano respectivamente, que junto al PC portugués son los partidos estalinistas más amenazados por la desconfianza de la clase obrera y de sus propios militantes frente a su política de colaboración de clases, "defienden" aparentemente a Dubcek. Hacen una amalgama entre la lucha de los obreros checoslovacos contra la burocracia estalinista, por la democracia obrera sobre la base del mantenimiento de la expropiación de la burguesía, y su propia política de defensa de la "democracia" burguesa, con su policía y ejército burgués a fin de mantener la propiedad privada y la explotación. Tanto unos como otros quieren evitar plantear de nuevo el problema de la "normalización" de Checoslovaquia. Es una cuestión molesta desde el momento que se suceden continuamente, en el aparato internacional del Kremlin, tratados, delegaciones y consultas: esfuerzos de todo tipo para contener su crisis y aplicar, dentro de un orden, la política de colaboración con la burguesía. Cualquier planteamiento que amenace esta "unidad" contrarrevolucionaria debe ser eliminado, lo

mismo que los militantes que los plantean.

La carta de Dubcek escrita en Junio ha contribuido particular y concretamente a aumentar las dificultades para la celebración de la "conferencia europea de los PCs". Se dirigía a los PCs italiano y de Alemania del Este, planteando que el problema de Checoslovaquia figurara en el orden del día de dicha conferencia.

La lucha de Dubcek se contradice con sus propias concepciones que se sitúan siempre en el interior del aparato estalinista internacional y quiere resolver el problema de Checoslovaquia en el marco de la "seguridad europea" mediante un acuerdo con el Kremlin. Se trata de una política que no ofrece salida positiva, independiente, a los trabajadores.

La Liga Internacional lucha por la movilización independiente de la clase obrera, independiente de todas las fracciones de la burocracia, aún las más "liberales", pues todas tienen como objetivo el mantenimiento del poder de la burocracia. La única garantía de esta independencia es la construcción de nuevos partidos, secciones de la IV Internacional en Europa del Este. En particular, ante la perspectiva de Dubcek, de Smrkovsky y de otros dirigentes de la "primavera", de "reconciliación" con el Kremlin, oponemos la consigna de

RETIRADA COMPLETA, INCONDICIONAL E INMEDIATA DE LAS TROPPAS DE OCUPACION EN CHECOSLOVAQUIA,

consigna que concierne a toda la clase obrera internacional y realizable solamente con su ayuda.

LOS DIRIGENTES DE LA OCI CAPITULAN

Dubcek no se ha convertido en marxista pues mantiene todas sus posiciones, incluso la "reforma" de la burocracia. En cambio, la dirección oportunista de la OCI francesa (Lambert y Just) ha abandonado sus posiciones revolucionarias frente a la presión de la burocracia. En su revista "Informations Ouvrières"

política del PC checoslovaco en 1968 de "marxista". Pide a Marchais, el cómplice de los "normalizadores", que interceda por la liberación inmediata de los prisioneros políticos en Checoslovaquia. Cuando Dubcek mantiene sus posiciones de 1968 frente al Kremlin, es un acto de coraje. Cuando la dirección de la OCI toma las mismas posiciones que Dubcek, es decir dentro del aparato estalinista internacional, se trata de una traición a la revolución.

POR UNA COMISION DE ENCUESTA DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

Decimos a los militantes que no es en el marco de los partidos estalinistas o reformistas donde hallarán respuesta a sus problemas, en particular sobre la "normalización" en Checoslovaquia.

Militantes del PCF: sería una vergüenza que aceptaseis las arropantes palabras de Marchais que califica a Dubcek de "consejero" y ayuda a Husak y a su policía política a reducirlo al silencio. Dubcek, bajo la vigilancia constante de esta policía, bajo amenazas, tiene la valentía de combatir. Teneis que luchar también con valentía, pues se trata de un problema vital para todo el movimiento obrero: quienes quieren hacer callar a Dubcek y a los trabajadores checoslovacos (y a los de los demás países de Europa del Este y de la URSS), son los mismos que boicotean las huelgas en Francia y que apoyan a los militares en Portugal.

Militantes del PS, militantes del PC español e italiano: no permitais a vuestros dirigentes camuflar su política de apoyo a la burguesía bajo sus referencias a la "primavera de Praga".

Militantes de la OCI: hay que romper con la dirección Lambert-Just que ha abandonado el combate contra el estalinismo.

Para impedir las maniobras que ocultan el trabajo de los "normalizadores" en Che-

coslovaquia y en los demás países del Este, en provecho de la burguesía, hay que plantear el problema claramente ante la clase obrera. Se trata de llevar una lucha conjunta por una comisión de investigación formada por las organizaciones obreras, que esclarezca la situación de Dubcek, y las persecuciones de que han sido objeto los militantes que se pronunciaron contra la ocupación de Praga y otras ciudades checoslovacas. Hay que esclarecer las detenciones y los procesos políticos contra comunistas y socialistas. Esta lucha, empezada ya sobretodo en España, por las Juventudes Revolucionarias y el PORE (sección de la Liga Internacional) junto a las Juventudes Comunistas de España, es la única manera de responder a Dubcek por los métodos del movimiento obrero. Es una parte esencial de la lucha por el socialismo en todos los países. C.M.

LIBERTAD PARA J. MULLER!

Pedimos la liberación inmediata de Jiri Muller, uno de los dirigentes del movimiento estudiantil checoslovaco en 1966-67, condenado a 5 años y medio de prisión en el juicio de Enero de 1972, por haberse opuesto a la ocupación y a la "normalización". Aún se encuentra en la cárcel. Ha sido maltratado durante los interrogatorios. Padece de una enfermedad en los ojos que puede degenerar en ceguera si no se le aplican los cuidados necesarios. Se le mantiene en completo aislamiento, sin que su familia pueda visitarle.

EDITORIAL (viene de la 1ª página)

La participación masiva de los trabajadoras en el boicot lanzado por las federaciones sindicales internacionales, a pesar del carácter tímido de este boicot (un solo día), en particular en Francia; las manifestaciones antifranquistas y la descomposición del ejército de la burguesía en Portugal (acelerado por las medidas disciplinarias del Gobierno militar sostenido por el PC y el PS), son los elementos principales de una situación explosiva internacional. La burguesía de los EEUU se muestra inquieta ante la "alta de democracia en Portugal" y se calla ante la provocación de Franco. En Francia, también Giscard guarda silencio. La burguesía internacional, obligada a distanciarse del franquismo, quiere dar tiempo a Franco para aniquilar a los militantes revolucionarios del movimiento obrero español, en particular a los del PORE nuestra sección española, sobre la cual todo el mundo intenta mantener el silencio. La burguesía internacional apoya la preparación del retorno del fascismo en Portugal con Spínola a la cabeza. Soares habla de las buenas relaciones con la España franquista y prepara también el regreso de Spínola, bajo la consigna de "disciplina" en el ejército burgués.

El Kremlin estaba aún en Julio sentado junto a Arias Navarro, el primer ministro de Madrid, en una mesa de conferencias en Helsinki, para discutir de su "seguridad europea". Ahora, se ve obligado a tomar distancias frente al régimen franquista, para buscar una solución que preserve la seguridad del orden burgués internacional sin Franco, en primer lugar en España, después de la caída del régimen fascista. Hasta ahora, el aparato estalinista internacional ha sido incapaz de definir una política común frente a la revolución en Europa. La conferencia europea de los PCs que tenía que reunirse antes de la conferencia de Helsinki, como su apoyo principal, no ha podido mal-

la táctica destrozan al aparato cogido entre dos fuegos: de un lado las exigencias de la burguesía para que se someta cada vez más a las tareas del mantenimiento del orden burgués, aunque sea chocando abiertamente con la clase obrera, y por otro, la presión revolucionaria de esta clase que repercute en las filas de estos mismos partidos estalinistas. El Kremlin, después de haber planteado su ultimatum a los PCs, se ha visto obligado a empezar nuevas negociaciones en el aparato internacional, sobre todo por mediación del PC francés, para acelerar los preparativos de la conferencia de los PCs. El mismo movimiento hacia una "reconciliación" de todas las fuerzas contrarrevolucionarias en el movimiento obrero, por medio de una alianza con la burguesía capitalista de asegurar el mantenimiento del Estado burgués, se dibuja en España en ese acercamiento entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática. Nada puede detener la descomposición del aparato del Kremlin, ni de su alianza con la burguesía, y por lo tanto de los PCs también. Pero se trata de maniobras peligrosas para la clase obrera pues su objetivo es impedir que el proletariado siga una política independiente hacia el establecimiento de su propio poder internacional.

Frente a esta situación, una clarificación se produce dentro de las filas de esta nebulosa de organizaciones y reagrupamientos internacionales que se reclaman de la IV Internacional.

A través de sus secciones respectivas, los principales agrupamientos centristas han probado su incapacidad para desarrollar una política revolucionaria al apeyar a diversas fracciones del ejército burgués en Portugal. Entre estos grupos están a la orden del día las maniobras. Al tiempo que estalla la unidad de fachada del Secretariado "Unificado" de los pablistas, Lambert y Just de la OCI francesa han preparado un nuevo reagrupamiento internacional de los centristas, sobre la

mocracia, dicho de otro modo, de la capitulación a la derecha ante el aparato del Kremlin. Todas estas organizaciones van a la cola del "boicot" de los estalinistas y reformistas.

La Liga Internacional, situándose contra todas estas maniobras de apoyo a la burguesía, se lanza con decisión a la movilización de la juventud, para acabar la reconstrucción de la IV Internacional. Sobre esta base, llevando una campaña por aislar y asfixiar al régimen franquista mediante el boicot internacional y la huelga general en España hasta la caída del franquismo, prepara un salto cualitativo, en lo inmediato, en la relación entre la clase obrera y la IV Internacional: su reconocimiento como la única alternativa a los traideros en el interior del movimiento obrero.

Este es el contenido de la reunión de Berlín y de la IV Conferencia. Las condiciones objetivas para ello están reunidas. Es la única política que responde a la situación, una situación en que "todo es posible" en el sentido de la revolución. Las vacilaciones de los centristas, para quienes la IV Internacional es una perspectiva lejana, objeto de maniobras y tratos entre "trotskistas", les eliminarán para la revolución y su partido (el que nosotros construimos). Los militantes honestos, se unirán a la Liga Internacional para preparar la victoria. 3.10.75

sumario

Editorial.....	1
¡Abajo la campaña de calumnias(...)!	2
Dos tomas de posición.	3
¿Cómo pueden defender a Pliouchtch(...)?	3
Portugal: El VI Gobierno de "coalición" es el de la reacción.....	4
¡Boicot internacional contra el franquismo!	8
Los prisioneros políticos contra la dictadura fascista.....	9
Campaña de suscripciones a "La Cuarta Internacional".....	10
¿Por qué un congreso extraordinario de la OCI?	